XIII Encuentro Práctico de Profesores de ELE

Organizado por International House Barcelona
y Difusión, Centro de Investigación y
Publicaciones de Idiomas, S.L.

AUTONOMÍA EN LA COMPETENCIA ESCRITA: LA CORRECCIÓN POR MEDIO DEL PROTOCOLO DE ERRORES

Ana María Iglesias Delgado (Universidad de Hildesheim. Alemania)

XIII Encuentro práctico de profesores de E/LE, Barcelona,17-18 de diciembre de 2004
Presentación ampliada, febrero de 2005

Autonomía en la competencia escrita: la corrección por medio del protocolo de errores

ANA MARÍA IGLESIAS DELGADO
UNIVERSIDAD DE HILDESHEIM, ALEMANIA

Objetivos del taller

El taller debe llevar a los participantes a reflexionar

- por una parte, sobre las técnicas de revisión de lo escrito: ¿cómo corrige el docente? ¿corrigen los estudiantes también?
- por otra parte, sobre las posibilidades de auto-observación y aprendizaje efectivo por parte del estudiante: ¿qué ocurre con los textos corregidos que se devuelven al estudiante? ¿cómo se puede sacar el mayor partido de las correcciones?. Graciela Vázquez (1991: 193) habla en relación con esta cuestión de "terapia de errores".

Punto de partida

Mi trabajo en la Universidad desde 1994 se ha centrado en cursos orientados a la adquisición de la competencia escrita. En la mayoría de los casos el español es la tercera o cuarta lengua que aprenden los estudiantes, incluyendo la materna. Esto significa que cuentan con una rica experiencia en el aprendizaje de lenguas extranjeras y con estrategias de aprendizaje (de forma consciente o inconsciente).

Una de las tareas más controvertidas suele ser la corrección de la producción escrita, pues en muchos casos no se sabe qué pasa con los textos revisados que se les devuelven a los estudiantes. Ellos invierten tiempo y trabajo en la escritura, el docente en la revisión, pero con frecuencia es difícil hacer un seguimiento y percibir un aprendizaje efectivo: los mismos errores se siguen repitiendo (Cassany 1998); además, por parte del estudiante en muchos casos se entiende la corrección como una evaluación. La corrección produce así frustación y desmotivación.

Primera parte: la revisión o corrección de lo escrito

Sin entrar en una larga disquisición sobre el concepto de error, entendiendo como tal "lo que es mejorable", se puede empezar por hacer una **reflexión** con los estudiantes, **no necesariamente en español**, sobre las siguientes cuestiones generales:

> ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones estás de acuerdo? ¿Qué ventajas o inconvenientes hay en cada caso?
>
> a) Mi trabajo es escribir, la revisión y corrección las hace el profesor.
> b) Mi trabajo es primero escribir, después revisar a fondo; la corrección definitiva la debe hacer el profesor.
> c) Mi trabajo es escribir y revisar, pero también pueden revisar otras personas, sin ser el profesor. Sin embargo, la corrección definitiva la debería hacer el profesor.

d) No tiene por qué haber una corrección definitiva por parte del profesor; con mi trabajo y el intercambio con otras personas basta.

Después de reunir las conclusiones, mi **propuesta,** aplicable a cualquier nivel, es la siguiente:

- cada estudiante debe tener un lector que revisa y corrige, y que no es el profesor
- quien lo desee, puede contar después con una última revisión por parte del profesor
- se debe establecer un código de revisión claro, conocido por todos y con el que todos estén de acuerdo.

En cuanto a este **código, adaptable al nivel del grupo**, es recomendable no 'jugar a las adivinanzas' por medio de una cantidad excesiva de símbolos poco significativos, pero tampoco 'darlo todo masticado'. La cuestión de qué color se debe usar en el código de corrección, es muy discutible. Yo, por motivos puramente prácticos, uso el lápiz. La persona que revisa debe:

a) indicar en el texto dónde se encuentra el error, por ejemplo

subrayando palabras o estructuras incorrectas > palabra
tachando palabras innecesarias > palabra
señalando palabras que faltan > palabra _ palabra

b) escribir al margen de qué tipo de error se trata, por medio de abreviaturas o símbolos inteligibles, por ejemplo:

? = no se entiende
C = contenido
P = puntuación
V = vocabualrio, léxico
    V Fa =falsos amigos
    V Sin = sinónimo, etc.
Gr = gramática de la palabra y la oración
    Gr. Ac = acentuación
    Gr. Prep = preposición
    Gr Mor = morfología
    Gr SI = uso de subjuntivo/ indicativo, etc.
Coh = gramática textual, cohesión
    Coh Con = conectores textuales
    Coh El = elipsis
Ex = expresión inadecuada
    Ex Col = demasiado coloquial
    Ex Cu = demasiado culta
    Ex Al/ En/ Fr = expresión del alemán/ inglés/ francés...
etc., etc.

Igualmente es recomendable señalar el buen uso, por ejemplo por medio del signo +, y no señalar como error las estructuras que el estudiante ha intentado usar antes de haberlas trabajado en clase; se puede, por ejemplo, indicar la unidad correspondiente del manual o gramática de español.

c) escribir comentarios más exhaustivos a pie de página, si es necesario.

Daniel Cassany (1999) propone además:

- entregar también los borradores y no sólo el producto
- hacer la corrección individualmente en horas de tutoría
- corregir primero el significado y luego la forma

El estudiante se encargará finalmente de hacer la verdadera corrección final, buscando las estructuras correctas o adecuadas.

Segunda parte: auto-observación y terapia de errores

De nuevo, se puede hacer una **reflexión** con los estudiantes:

¿Cuál es tu reacción cuando te devuelven un trabajo escrito revisado?
¿Qué haces con el texto?
¿Qué haces para tener menos errores la próxima vez? ¿Te da resultado?

Seguidamente se presenta a los estudiantes un modelo de **protocolo** de errores. Existen propuestas de diferentes autores (entre otros Fried-Booth 1996: “error monitor”; Vázquez 1999: “gramática de errores”, “fichero de errores” y “hoja reduce-errores”; Martin 2002 “correction Sheet”).

La **hoja de control** de errores que propongo aquí se puede hacer de forma práctica y sencilla en el ordenador en forma de tabla. Cada linea corresponde a un error, no a una frase o palabra.

En la primera columna se determina el tipo de error, para lo cual el estudiante se basa en el código de revisión. En la segunda, aparece la palabra o estructura erronea y en la tercera la solución o **corrección encontrada por el estudiante**. Aquí puede ayudar el docente, indicando las fuentes de información más apropiadas. En la cuarta columna se pueden anotar opcionalmente comentarios de ayuda en la lengua materna, referencias a los libros de consulta, etc. Por supuesto, cabe la posibilidad de que los estudiantes adapten la forma de la hoja de control a sus necesidades o preferencias (por ejemplo, a muchos no les gusta trabajar con tablas).

La primera hoja del curso o semestre debe recoger de manera exhaustiva todos los errores señalados en el primer trabajo escrito. En caso de que los estudiantes no tengan ninguna experiencia con este tipo de técnicas, se puede empezar a hacer en el aula.

Fecha: _____, Tipo de texto/ Título: _____

Tipo de error	Error	Corrección	Comentario
Acentuación	…es importante para mi.	…es importante para mí.	mi: posesivo (mein) mí: pronombre (mir/ mich)
Gramática: subjuntivo	Hay que impedir que una ciudad se convierte en…	Hay que impedir que una ciudad se convierta en…	impedir que + subj. Keine Tatsache!
Gramática: subjuntivo	Espero que Alex llega a conocerte en el futuro.	Espero que Alex llegue a conocerte en el futuro.	esperar que + subj. Siehe oben.
Gramática: morfología	Lo mejor es que él cuentas…	Lo mejor es que él cuenta…	Mehr auf Person achten.
etc.			

En un primer momento se puede hacer por orden de aparición en el texto. El ordenador permite después cómoda y rápidamente ordenar el protocolo según el tipo de error, de manera que se puede ver cuáles son los más frecuentes. Estos serán los **prioritarios**, aquellos de los que conviene ocuparse primero consultando el manual o la gramática, preguntando al docente, haciendo prácticas extraordinarias, etc. ¡No resulta muy productivo querer resolver todos los problemas al mismo tiempo!

Cada hoja de control debe servir como **referencia** al estudiante antes de entregar el siguiente trabajo de producción escrita. El estudiante debe focalizar los temas que va resolviendo en cada nuevo texto, para evitar en lo posible que se repitan.

A cada texto revisado debe acompañar una hoja de control. En caso de duda, para las primeras hojas el docente puede ofrecer su apoyo; sin embargo no es aconsejable el "control" sistemático de todos los protocolos, pues debe ser un instrumento de trabajo y **aprendizaje autónomo** para el estudiante, y no un instrumento de 'vigilancia' para el profesor.

Para terminar

- La hoja de control es una propuesta que se hace al estudiante, no un trabajo obligatorio, excepto quizás en casos 'críticos'. Se debe aceptar si no les interesa o no les sirve, aunque invitando a argumentar por qué y a buscar alternativas.
- Según mi experiencia, no son una mayoría los que lo ponen en práctica (quizás un 30%) dado que sobre todo al principio deben invertir bastante tiempo y que los resultados se ven a medio o largo plazo. Sin embargo, los que lo aplican suelen reconocer las ventajas.
- El protocolo debe servir para integrar la (auto)observación, (auto)evaluación y (auto)corrección en el proceso de aprendizaje y ganar autonomía. Esto, indudablemente supone delegar responsabilidad por parte del docente, 'repartir el trabajo'.
- Analizar, entender y sistematizar los propios errores ayuda a evitarlos (Vázquez 1991).

Bibliografía

Cassany, Daniel (1998): *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. Barcelona: Graó.

Fried-Booth, Diana L. (1986): *Project Work*. Oxford: Oxford University Press.

Jiménez Raya, Manuel (1994): "Aprendizaje centrado en el alumno: desarrollo de la autonomía del aprendiz de lenguas extranjeras". En: Miquel/ Sans (coord.), *Didáctica de E/LE 2*, pp.40-58.

Martin, Edward (2002): "Lernerautonomie im Aufsatz-Kurs an Hochschulen: 'Correction Sheets' ". En: *Fremdsprachen und Hochschule* 64/ 2002, pp. 73-84.

Vázquez, Graciela (1991): *Análisis de errores y aprendizaje de E/ELE*. Frankfurt/ Main (u.a.): Peter Lang.

Vázquez, Graciela (1999): *¿Errores? ¡Sin Falta!*. Madrid: Edelsa.